

turados. No hay odio contra el ejército en sí, pues sabemos que los hombres son buenos así como muchos de los oficiales».

«Batista -añadió- tiene a 3.000 hombres en el terreno contra nosotros. No le diré cuántos somos nosotros, por obvias razones. Él trabaja en columnas de 200; nosotros, en grupos de 10 a 40 y estamos ganando. Es una batalla contra el tiempo y el tiempo está de nuestro lado».

Financiación

Para demostrar que negocia con justicia con los *guajiro*s, Castro le pidió a alguien que trajera «el efectivo». Un soldado trajo un bulto envuelto en un trapo café oscuro, que Castro desenrolló. Había una pila de billetes de por lo menos 30 centímetros de alto; unos 4.000, dijo, y agregó que él tenía todo el dinero que necesitaba y que podía conseguir más.

«¿Por qué los soldados habrían de morir por Batista por 72 pesos al mes?», preguntó. «Cuando ganemos, les pagaremos 100 pesos mensuales y ellos estarán al servicio de una Cuba libre y democrática». «Yo siempre estoy en la línea del frente», aseguró, y otros confirmaron ese dato. Siendo así, el ejército podría capturarlo pero en las circunstancias actuales eso parece casi imposible.

«Nunca saben dónde estamos», dijo mientras el grupo se

«¿Por qué los soldados deben morir por Batista por 72 pesos al mes?»

levantaba para despedirse. «Pero nosotros siempre sabemos dónde están ellos. Usted ha corrido un gran riesgo al venir aquí, pero nosotros tenemos cubierta toda el área y lo sacaremos a salvo».

Así fue. Recorrimos el camino de regreso a través de las lodosas malezas a plena luz del día, siempre a cubierto. El explorador fue como una paloma mensajera a través del bosque y los campos, donde no había veredas, derecho hacia la casa de un campesino en el borde de la sierra. Ahí nos escondimos en un cuarto trasero mientras alguien pidió un caballo y fue a por el todoterreno, cubierto toda la noche.

Nos cruzamos con un guardia militar tan suspicaz que se nos detuvo el corazón, pero finalmente nos dejó pasar. Después de eso, bañado, rasurado y nuevamente con el aspecto de turista estadounidense, con mi esposa como *camuflaje*, no tuvimos problemas al conducir de regreso a través de los retenes, hasta la zona segura y de ahí a La Habana. Hasta ahora, todos pensaban que mi esposa y yo nos habíamos ido de pesca el fin de semana, así que nadie nos molestó cuando tomamos el avión de regreso a Nueva York. ≡
f The New York Times Syndicate.

LA ESTÉTICA DEL OCASO

Un abuelo rebelde en chándal

El comandante en jefe de Cuba ha utilizado la ropa deportiva para escenificar su retirada.

RAMÓN VENDRELL
BARCELONA

El comandante en jefe de Cuba anunció el 31 de julio del 2006, tras someterse a una inconcreta operación intestinal, que delegaba provisionalmente el liderazgo en su hermano Raúl. Las contadas imágenes fotográficas y televisivas de Fidel Castro que han circulado desde entonces constituyen un humilde catálogo de moda de geriátrico. ¿Humilde? No estén tan seguros. De momento consignemos que el hombre más malo del mundo, para muchos, y el David definitivo, también para muchos, se ha dejado ver en su opaca convalecencia con pijama, con batín y, sobre todo, con chándal. En concreto con tres modelos de chándal de la firma Adidas.

Alberto de Torres Lacroze, director de relaciones públicas de Adidas para América Latina, cuenta por teléfono desde Panamá que la marca de origen alemán equipa a los deportistas cubanos desde hace al menos 30 años. También equipaba a los deportistas de élite del grueso del no tan monolítico bloque del Este. «Anteponemos el deportista al sistema político. Además, el deporte es esencial en el sistema cubano», dice De Torres Lacroze.

La chaqueta más usada por Castro (la de la foto) es una pieza personalizada del «chándal de presentación» de los atletas cubanos en los Juegos Olímpicos de Sídney del 2000. Por ejemplo, Javier Sotomayor lo lució para recibir su medalla de plata en salto de longitud.

Como cualquier viejito

Adidas no puede hacer acciones de comunicación con deportistas cubanos. Y ya le gustaría poder hacerlas, ya, porque «Cuba siempre excita a medios y público». Pero no está mal el impacto del buen papel que el deporte cubano, vestido de Adidas, suele hacer en las citas internacionales.

Tras negar que la nueva imagen de Castro beneficie a la marca -«nuestro target son chicos que si saben quién es Castro no tienen el más mínimo interés en él»-, De Torres Lacroze atribuye la afición del mandatario a los chándales Adidas a que «le gustan y se siente cómodo, como cualquier viejito». «A lo sumo -añade- puede ser lo que en América Latina llamamos una historia de barrio». Una complicidad antigua.

Inmaculada Urrea, analista de moda de Sofoco Media, considera «coherente» que Castro haya elegido la marca de las tres bandas. «Comunica solidaridad de grupo, esfuerzo y la alegría del deporte», reflexiona Urrea. «Los cubanos somos un equipo, nos está diciendo Castro». Por el contrario, Urrea no imagina al presidente con prendas Nike, y no solo porque al ser una firma estadounidense aplique el bloqueo a Cuba. «Los mensajes de Nike son egoístas: juego para ganar y desprecio a los perdedores».

Más allá de la etiqueta, Urrea opina que los chándales son «una escenificación consciente, honesta y valiente» de la retirada de Castro. «Ha-

Una analista de moda dice: «¿Qué otro icono se atreve a enseñar así su declive?»

bría sido ridículo y tramposo que siguiera apareciendo con uniforme militar. Lucirlo requiere un porte y una actitud que ya no tiene. Con el chándal muestra que acepta que su época pasó y se hace cercano, pero a la vez es un gesto de rebeldía. ¿Qué otro icono se atreve a enseñar así su declive?».

El cubano exiliado Iván de la Nuez, escritor y director de exposiciones de La Virreina, opina que Castro «es un abuelo en chándal. Y punto». No obstante, admite que Castro es «un maestro indiscutible del tiempo político» y está seguro de que se ha presentado como un abuelo en chándal porque le ha interesado. Como Urrea, De la Nuez cree que el Castro chandalista ha representado el fin de su tiempo.

Un intelectual cubano en el exilio que prefiere mantener el anonimato dice a regañadientes que «Castro se ha ido con grandeza». A su manera y marcando el paso de la historia.

Estados Unidos es una metonimia de buena parte del planeta. De manera que el título de la novela de Cormac McCarthy *No es país para viejos*, adaptada al cine por los hermanos Coen, puede transformarse en *No es mundo para viejos*. Castro, exhibiendo orgulloso en chándal su senilidad, se ha levantado contra esa verdad occidental. ≡



Fidel Castro, el 28 de octubre del 2006.